

Bitácora del Cenote Sambulá, municipio de Motul
Carlos Evia Cervantes

16 de diciembre de 2016, viernes. Carolina Ramos Novelo, Natalia Quintanilla Mena, Addy Loría Uc se reunieron en mi casa y de aquí partimos hacia Motul. El objetivo de esta salida fue hacer un recorrido al perímetro del cenote Sambulá para crear el discurso de los futuros guías.

Llegamos al Palacio Municipal a las 9:15 AM. Minutos después nos reunimos con Julio Sauma quien nos condujo hasta el cenote Sambulá cuyas coordenadas son: 21°05'02.36" N y 89°16'58.30". Al llegar al citado lugar, nos recibió la directora de Protección Civil, Vanesa Can. También estaban allí Noemí Yoana Canché Pech y la Licda. Claudia Kuk Couch quienes posteriormente nos acompañaron al interior del cenote. Foto 1



Foto 1

Antes de realizar el objetivo principal, se midió el largo de la bóveda. Parte seca: 16 metros. Parte del cenote: 29.85, total: 45.85 metros. Foto 2



Foto 2

Después nos colocamos los trajes de neopreno de acuerdo a las instrucciones de Carolina. El recorrido perimetral del cenote se hizo de izquierda a derecha. Al pararme frente al cenote mostré que la pared frontal tiene huellas de haber sido modificada por el trabajo humano. Se ven las marcas de los picos o instrumentos que sirvieron para tal fin. En los primeros metros no hay elementos significativos pero avanzando un poco más, como unos 8 metros, nos encontramos con un recoveco que se desarrolla en el sentido inverso al que nosotros llevábamos. No nos adentramos más porque el nivel del agua es aún alto y queda poco espacio para desplazarse. En el inicio de la pared del recoveco se encontramos unos condones usados depositados en las salientes. En ese mismo lugar vimos, bajo el nivel del agua, una piedra plana, como de 1.20 metros de diámetro, que posiblemente sea el sitio donde los visitantes utilizan para tener relaciones sexuales. Al continuar nuestro camino observamos detalles poco significativos pero fueron los únicos. Por ejemplo, un área pequeña de color amarillo y un nicho de forma ovoide. A Julio le llamó el nicho y dijo que se le podría poner como nombre de referencia el “nicho de San Bulá”. También nos percatamos

de la presencia de bagres negros o lú, como se le conoce en lengua maya. Foto 3



Foto 3

Poco después llegamos a una cueva con el acceso dividido por una columna. Entramos por una de las vías que en realidad es una gusanera. Solo pudimos avanzar como unos 15 metros pues el conducto se volvió demasiado estrecho. Con algo de trabajo se pudo hacer el registro fotográfico. Foto 4



Foto 4

Seguimos el recorrido y nos percatamos de una repisa a menos de un metro de profundidad que proporciona un descanso al visitante. Nos sentamos en la repisa y vimos que estábamos exactamente en el extremo opuesto a la entrada de la cueva.

Después de descansar un rato, Carolina vio, un metro más debajo de esa misma sección, la concha de un caracol marino. Se dedujo que fue introducido recientemente. Al continuar recorriendo el perímetro, y ya sobre la parte derecha de la bóveda se vio un conducto pequeño al cual se le denominó “el túnel del Alux”. Muy cerca de allí pero en la zona cenital se observó un cono de disolución, evidencia de la mecánica de formación de esta cenote.

En la zona central del cenote hay un pozo tipo noria el cual es aprovechado para obtener agua por medio de bombeo. Las norias fueron utilizadas desde la época colonial y se caracterizan porque su desarrollo vertical está enmarcado por paredes rectangulares. Foto 5



Foto 5

Julio preguntó qué sistema de iluminación podría ponerse al cenote. De una vez le dijimos que ninguno. De hecho, se le dijo que los reflectores actuales están generando musgo o líquenes. El efecto de estas luminarias son las manchas verdes que se observan en torno a dichas fuentes de luz.

En la última parte del recorrido vimos más muestras de contaminación, caracterizada por envolturas de plástico y una cucaracha deambulando en las paredes. Foto 6



Foto 6

El día que fuimos a hacer la exploración había tres señoras que estaban de visita y provenían del Estado de México. En otras ocasiones hemos visto grupos de estudiantes que van al cenote a bañarse o simplemente a pasear. Foto 7

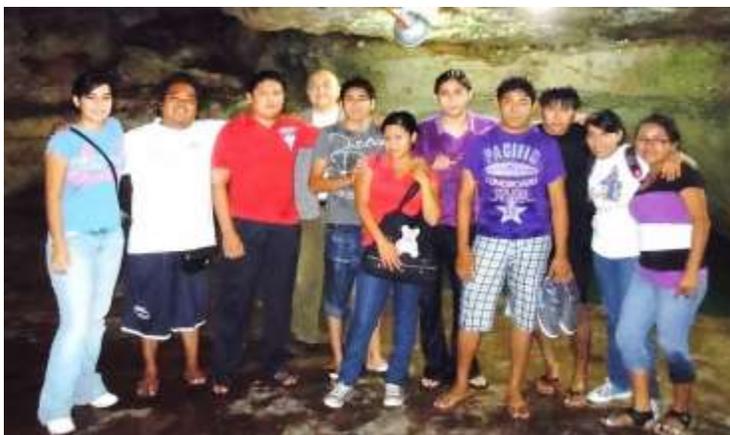


Foto 7

Al terminar la revisión del cenote, nos cambiamos de ropa y nos despedimos de nuestros anfitriones. Finalmente, Carolina, Natalia, Addy y yo almorzamos en el restaurante que está en el hotel María José. Agradecemos a las autoridades de la ciudad de Motul por habernos dado las facilidades para realizar la exploración en el Cenote Sambulá y confiamos que esta información les sea de utilidad.